



Berit Olam

YHWH Y MARDUK: UNA COMPARACIÓN
ENTRE EL DIOS CREADOR Y EL ÍDOLO
BABILÓNICO



Samuel E. Ricra
samuelricra@upeu.edu.pe

2019-1

RESUMEN

YHWH y Marduk: una comparación entre el Dios creador y el ídolo babilónico_ Aunque se han hecho diversas comparaciones entre YHWH y Marduk por ciertos “paralelos” entre los escritos israelitas y los escritos babilonios, en especial el conocido “Enuma Elish” y el Génesis, no hay duda alguna que estas supuestas “conexiones” fueron en su mayoría excesivas. A medida que se estudia el texto bíblico y su naturaleza, es posible divisar cada vez mejor el enorme abismo que separa a la Biblia de cualquier texto encontrado en el Antiguo Cercano Oriente. A pesar de ello, no posible negar por completo algunas aproximaciones, pero es menester entender que YHWH es un Dios que se contextualiza, pues a lo largo de la historia siempre buscó relacionarse con la humanidad.

Palabras clave: YHWH, Marduk, arqueología bíblica, historia.

ABSTRACT

YHWH and Marduk: A Comparison Between the Creator God and the Babylonian Idol_ Although various comparisons have been made between YHWH and Marduk by certain “parallels” between the Israelite writings and the Babylonian writings, especially the well-known “Enuma Elish” and Genesis, there is no doubt that these supposed “connections” were mostly excessive. As the biblical text and its nature are studied, it is possible to see the enormous chasm that separates the Bible from any text found in the Ancient Near East. Despite this, it is not entirely possible to deny some approximations, but it is necessary to understand that YHWH is a God who is contextualized, because throughout history he always sought to relate to humanity.

Keywords: YHWH, Marduk, biblical archeology, history.

YHWH Y MARDUK: UNA COMPARACIÓN ENTRE EL DIOS CREADOR Y EL ÍDOLO BABILÓNICO

Samuel E. Ricra

Introducción

La presente investigación busca establecer una serie de congruencias y diferencias entre YHWH,¹ Dios en el cual los cristianos creen, y Marduk, “the patron deity of babylon”.² Se han encontrado diversos textos en la zona del Antiguo Cercano Oriente con cierta “similitud” al relato bíblico de la creación, incluso más antiguos. Esto ha llevado a los críticos a argumentar que no solo los escritos sobre la creación de este mundo, más bien todo el Pentateuco, dependen o tienen como base a las tradiciones desarrolladas en el valle del Tigris y Éufrates.³ De igual manera, la hipótesis documentaria ha mantenido oposición ante la idea de tomar a Moisés como escritor inspirado argumentando que el Pentateuco es solo una compilación de textos.⁴ Estas teorías no solo afectan a los primeros cinco libros de la Sagrada Biblia, estas también destruyen los principios divinos de revelación e inspiración, quitándole a la Sagradas Escrituras toda autoridad sobre fe y doctrina. Esto, a su vez, desafía a todas las doctrinas de los Adventistas del Séptimo Día que tiene a la Biblia como base de sus creencias.⁵ Por lo cual, el propósito de la presente

¹El nombre de Dios según el antiguo testamento. Véase David Noel Freedman ed., “Yahweh”, en *The Anchor Bible Dictionary* (New York: Doubleday, 1992), 6:1011-2. En adelante *ABD*.

²Deidad Patrona de Babilonia. Freedman ed., “Marduk”, *ABD*, 4:522-3.

³Freedman ed., “Cosmogony”, *ABD*, 1:1165.

⁴Tremper Longman III, “Who Wrote Genesis?”, en *How to Read Genesis*, (Milton Keynes: Inter Varsity Press, 2005), 43-58.

⁵Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, “Breves comentarios sobre las creencias fundamentales de los adventistas del séptimo día”, en *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, 2da

investigación es dar a conocer las características de uno de los dioses, usualmente comparados con YHWH, Marduk, y contrastarlo con el Dios bíblico y así reafirmar su posición como único (Is 41:1).⁶ La presente investigación tiene como finalidad realizar una revisión bibliográfica de los conceptos históricos, arqueológicos y bíblicos de YHWH y Marduk.

Acorde a Jhon H. Walton, la primera pauta para establecer relación entre dos escritos arqueológicos es tomar en cuenta las diferencias y las similitudes.⁷ El haber ignorado esta pauta causó gran controversia, como ya ha sido mencionado antes. Por lo cual, en la presente investigación se mostrará un contraste, tomando en cuenta las diferencias y similitudes, entre la deidad babilónica y el Dios bíblico.

YHWH

El famoso tetragrámaton יהוה, YHWH, es usualmente traducido como “Jehová” o “el Señor”. Su significado es desconocido y muy debatido. Probablemente proviene del verbo hebreo *hawa*, cuyo significado denota existencia. Su pronunciación también es desconocida, pues el texto hebreo no tenía vocales y los israelitas no se atrevían a pronunciarlo. Las vocales le fueron añadidas por los masoretas al relacionarlo con la palabra “אֲדֹנָי”, pronunciado “adónay”. “יהוה” aparece más de 6000 veces en el texto hebreo, es el nombre utilizado en el Antiguo Testamento para referirse a la persona de Dios⁸

ed., trads. Miguel A. Valdivia y Armando Collins (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 5-7. En adelante *CASD*.

⁶A menos que se indique algo diferente, en este trabajo las citas bíblicas han sido tomadas de la *Versión Reina-Valera (1960)*. En adelante *R60*.

⁷John H. Walton, “Cultural Background of The Old Testament”, en *Foundation for Biblical Interpretation*, ed. Dockery Davis S., Mathews Kenneth A., Sloan Robert B. (Nashville, TN: Broadman & Holman, 1994), 256.

⁸E. B. Smick, “YAHWEH”, en *The Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible: Q – Z*, vol. 5 (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1975); Henry Thompson O., “YAHWEH”, *ABD*, vol. 6; Christopher A. Rollston, “YAHWEH”, en *The New*

como Soberano, Supremo, Creador de todo el universo, Juez, gobernante de la historia y único.⁹ Para los Adventistas del Séptimo Día, la doctrina de Dios es clave. En palabras de Canale, “la doctrina de Dios sirve de fundamento para la teología cristiana, puesto que Dios se relaciona con todo y todo se relaciona con él”.¹⁰ A lo largo de los años, la forma en la cual se concibe a Dios ha sido impactada y tergiversada por diversos factores,¹¹ entendiendo esta necesidad Woodrow Whidden declara:

Quiero invitar a cada lector a sopesar con cuidado y oración la doctrina de la Trinidad y su profunda implicación para la vida y el destino que el Dios de la Biblia nos ofrece a cada uno de nosotros. Esta doctrina satisface la demanda moderna de una solución racional a la problemática del hombre en rebelión contra Dios, y al mismo tiempo ofrece un misterio atractivo para los gustos de los posmodernos, más afectos a lo relacional. Además, el pensamiento trinitario ofrece una visión de la vida en relaciones de amor que refleja la más profunda realidad ofrecida por Aquel que ha hecho el mundo con amor y está

Interpreter's Dictionary of the Bible: S-Z, vol. 5 (Nashville, TN: Abingdon Press, 2009).

⁹Gideon Bohack, “God”, en *The Oxford Dictionary of the Jewish Religion* (Oxford, Inglaterra: Oxford University Press, 1997). Según Scullion, “It is Deutero-Isaiah who expresses most clearly that Israel’s God is one and unique, in short, monotheism in the strict sense”, dando a entender que todo el texto hebreo muestra a un solo Dios, pero esta característica se ve más claramente en Deuteronomio e Isaías. Ver Jhon J. Scullion, “God in the OT”, *ABD*, vol. 2.

¹⁰Fernando Canale, “Dios”, en *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 121. En adelante *TTASD*.

¹¹*Ibid.*, 158-60.

tratando de redimirlo del pecado, que es la mayor antítesis del amor divino.¹²

Él es Creador, Sustentador del mundo, Redentor, Salvador, responsable por el destino de la humanidad, hace planes y predicciones, perdonador y merecedor de la adoración.¹³ Entre sus atributos principales están: la eternidad (Ro 16:26), la inmutabilidad (Mal 3: 6; Stg 1:17), el amor (Jer 31:3), la justicia (Sal 7:11) y la trascendencia (2 Cr 5-7)¹⁴. En relación con la humanidad, se ha mostrado como un Dios misericordioso (Éx 34:6), siempre queriendo establecer pactos con la raza caída (Gn 12:1-3), queriendo redimirla (Sal 8:3,4), dador de refugio (Sal 27:5), perdonador (Sal 51: 1), bondadoso (Sal 146:7-9), fiel (Lv 26), Salvador (Is 35:4) y paternal (Is 64:8)¹⁵.

También, gracias a lo escrito por el apóstol Juan, se entiende que Jesús es Dios (Jn 1:1-3), y a su vez, este revela el carácter del Padre (Jn 14: 9), dando a conocer a un Dios que da todo por sus preciadas creaciones (Jn 3:16) y un Dios lleno de infinito amor (Mt 5:44,45).¹⁶ En la actualidad, aunque el cristianismo ha sido en gran manera polarizado con la religión judía, tanto en identidad como en doctrina,¹⁷ existe la plena seguridad en todo cristiano que la presencia del Dios de Israel y de la Biblia está con ellos.¹⁸

¹²Whidden Woodrow, “La doctrina de la Trinidad: ¿Por qué es importante?”, *Diálogo Universitario* 16, no. 3 (2004): 13.

¹³Asociación Ministerial, “La Deidad”, *CASD*, 27.

¹⁴Canale, “Dios”, 125-130.

¹⁵Asociación Ministerial, “Dios el Padre”, *CASD*, 35-38.

¹⁶*Ibid.*, 39.

¹⁷Jacques Doukhan, *Israel and the Church Two Voices for the Same God* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 2002), 70.

¹⁸Amy Plantinga Pauw, “God Between Christians and Jews: Is It the Same God”, en *Do We Worship the Same God? Jews, Christians and Muslims in Dialogue*, ed. Miroslav Volf (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 2012), 75.

Marduk

En medio de un gran panteón conformado por diversos tipos de dioses, tales como “Ea” dios de la sabiduría, “Sim” el dios luna, “Istar” diosa del amor y de la guerra, “Samás” de la justicia o “Adad” dios de las inundaciones; está Marduk, hijo de “Enlil” dios de la tormenta y padre de “Nabu”, escriba y heraldo de los dioses. Marduk originalmente era una divinidad agraria, dios del sol y de la vegetación que florece, pero llegó a ser el dios regente o principal del extenso panteón babilonio. Tuvo como principal lugar de adoración al templo de É-sag-ila, “la casa que levanta su cabeza” y se simbolizaba usualmente con una espada y/o un dragón. Según el mito babilónico de la creación, este defendió y salvó a los dioses luchando contra Tiamat. Después de vencer, las demás deidades le reconocieron como supremo y se le transfirieron los atributos de Enlil como la sabiduría y el conocimiento de la hechicería.¹⁹

Históricamente, Marduk ascendió a ser la deidad principal durante el reinado de Hammurabi en el siglo 17 a. C. Estudiosos al revisar el famoso “código de Hammurabi” dan a conocer que las intenciones del rey no eran escribir un tratado político, más bien un tratado teológico-político. Hammurabi es reconocido por ellos como un hombre bien entendido en estrategia política y religiosa, pues utilizó a la deidad Marduk para darle poder político unificando a su

¹⁹C. Camps, “Marduk”, en *Enciclopedia de la Biblia* (Barcelona: Exito, 1964), 1298; Joann Scurlock, “Marduk”, en *The New Interpreter's Dictionary of the Bible: I-M* (Nashville, TN: Abingdon Press, 2008), 3:795; Walker L., “Marduk”, en *The Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible: M-S* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1976), 4:72; James Packer, Merrill Tenney, y William White, “Los babilonios y asirios”, en *Enciclopedia ilustrada de realidades de la Biblia* (Miami: Caribe, 1995), 115.

pueblo a través de su participación religiosa, por lo que llegó a ser considerado interlocutor de la voluntad de Marduk.²⁰

Después del reinado de Hammurabi, se le siguió rindiendo culto como deidad principal, pero cuando Asiria doblegó a Babilonia sus honores se le fueron transferidos a Asuur, a pesar de ello se le siguió rindiendo culto. Volvió a tener un rol protagónico junto a su hijo en el imperio Neobabilónico. Incluso con la venida de los persas, el nombre de Marduk seguía infringiendo respeto, esto se ve en Cambises y Ciro el grande, pues Ciro se dio a conocer como su “enviado”; pero Jerjes saqueó su templo.²¹

Marduk en la Biblia llega a ser mencionado bajo el nombre de Bel en diferentes ocasiones. Pero, con su nombre como tal solo en una ocasión, en una profecía realizada por Jeremías contra Babilonia.²²

Similitudes entre YHWH y Marduk

Se han encontrado grandes similitudes con respecto a ciertos atributos divinos, pues Marduk era considerado como un ser supremo, quien estaba por sobre todos y todo en poder y sabiduría, capaz de destruir y bendecir a la humanidad. Los dioses exclamaron, al ver la posibilidad de ser protegidos por Marduk, “a ti te damos el reino sobre la totalidad del universo”.²³ De igual manera, Jehová es Soberano del universo, con autoridad dirige y mantiene todo lo existente, es omnipotente, omnisapiente, eterno (Sal 145:3).²⁴

²⁰Carlos Fernández Rodríguez, “La exaltación de la divinidad en Mesopotamia: Marduk y Sin, dos posibles instrumentos políticos en Babilonia”, *Revista Historia Autónoma* 10, no. 10 (2007): 13-30.

²¹Camps, “Marduk”, 1298.

²²Jeremías 50:2; Scurlock, “Marduk”, 795.

²³Clifford Goldstein, “Marduk y Jehová: un contraste de creaciones”, en *Como fuego en mis huesos*, ed. Marcos Blanco (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2001), 337.

²⁴Gideon Bohack, “God, Attributes of”, en *The Oxford Dictionary of the Jewish Religion* (Oxford: Oxford University Press, 1997).

Al igual que YHWH, quien siempre buscó relacionarse con la humanidad a través de un pueblo, prometiendo por medio de Abrahán bendición y protección para todo Israel;²⁵ Marduk también se relacionó con la ciudad de Babilonia, pues sus pobladores lo reconocían como el gobernante del mundo, incluso llegó a ser considerado la deidad principal del estado.²⁶ En especial se relacionó con los reyes, un ejemplo de ello es Hammurabi, quien bajo orden “divina” redactó una colección jurídica para agradecerlo.²⁷

Aunque el relato de la creación babilónica, conocida bajo el nombre de “Enuma Elish”, genera más controversia que relación con el relato bíblico, Marduk al igual que YHWH era considerado como el que dio origen a la vida en el planeta;²⁸ incluso algunos sucesos tienen cierta relación, como la creación del hombre a partir del polvo de la tierra.²⁹

En los tiempos bíblicos los nombres revelaban la naturaleza, el carácter y las cualidades de los seres, por lo que se han encontrado diversos nombres impuestos en la Biblia para YHWH que revelan su persona.³⁰ También, en la sexta y séptima tablilla del poema épico llamado Enuma Elish, se encuentra una serie de cincuenta nombres,

²⁵Andrew Dearman, *Religion and Culture in Ancient Israel* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1992), 19. Posteriormente a todo el mundo, (Gá 3:16).

²⁶Muhamad Dandamayev, “State Gods and Private Religion in the Near East in the First Millennium B.C.E”, en *Religion and Politics in the Ancient Near East*, eds. Bernard Cooperman y Adele Berlin (Bethesda: University Press of Matyland, 1996), 43.

²⁷G. Goosens, “Hammurabi, código de”, en *Enciclopedia de la Biblia* (Barcelona: Éxito, 1963), 1036.

²⁸Longman III, “Myth or History? Genesis and the Enuma Elish”, 79-80.

²⁹William H. Shea, “Creación”, *TTASD*, 500.

³⁰Asociación Ministerial, “La Deidad”, 26.

puestos estratégicamente para revelar su grandeza y poder después de haberse establecido como deidad principal.³¹

Babilonia era “especial” para el culto a Marduk, pues en el mito de la creación babilonio, después de la derrota de Tiamat, los dioses celebran un banquete en esa ciudad, incluso da a entender que esta fue construida para dar lugar a la asamblea de los dioses.³² Marduk tenía diversos lugares de adoración, pero ninguno comparado a su templo principal ya mencionado, ubicado en la capital del imperio babilonio al sur del Zigurat. Era una estructura enorme. Según Heródoto, dentro de ella había dos estatuas de puro oro representándolo, también este lugar era escenario de numerosos festivales y de sacrificios de animales.³³ De igual forma, Jerusalén fue el centro político-religioso de la nación israelita.³⁴ Desde la conquista de David y la construcción del templo por Salomón, Jerusalén se convirtió en el centro de adoración de la nación judía, incluso se le llama “el monte de la casa de Dios” (Is 2:2).³⁵

En general, las conexiones establecidas entre ambas personalidades han sido superficiales, más que todo por la cercanía cultural entre Israel y Babilonia.

³¹Andrea Seri, “The Fifty Names of Marduk in Enuma Elis”, *Journal of the American Oriental Society* 126, no. 4 (2006): 518.

³²Joan Goodnick Westenholz, “Babylon - Place of Creation of the Great Gods”, en *Royal Cities of the Biblical World*, ed. Joan Goodnick Westenholz, (Jerusalem: Bible Lands Museum Jerusalem, 1996), 197-1220.

³³La Moide De Vries, “Babylon city of Marduk”, en *Cities of the Biblical World: An Introduction to the Archaeology, Geography, and History of Biblical Sites*, 2da ed. (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1997), 13-21.

³⁴La Moide De Vries, “Jerusalem: Citadel of Government and Religion in Ancient Israel”, en *Cities of the Biblical World: An Introduction to the Archaeology, Geography, and History of Biblical Sites*, 2da ed. (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1998), 197.

³⁵Dan Bahat, “Jerusalem-Capital of Israel and Judah”, en *Royal Cities of the Biblical World*, ed. Joan Goodnick Westenholz (Jerusalem: Bible Lands Museum Jerusalem, 1996), 307-326.

Diferencias entre YHWH y Marduk

Una de las mayores diferencias entre el Dios verdadero y el ídolo de Babilonia se encuentra en el origen y la posición de ambas personalidades. Aunque es un “dios principal”, Marduk solo es un dios más perteneciente al abundante panteón babilonio, no deja de ser hijo de otros dioses y su gran “poderío”, ganado en la época de Hammurabi, no quita el hecho de haber sido una “deidad menor” antes de ello.³⁶ En cambio, YHWH es el único Dios, no depende de nada ni de nadie; no tiene ni principio ni fin, pues en el principio ya era Dios (Gn 1:1).³⁷

Al hablar de poder creativo se entiende que Marduk dependió de materia preexistente, pues creó a partir de los cuerpos de *Tiamat* y *Qingu*;³⁸ al contrario, el poder creativo de Dios se puede ver en el texto original con la palabra *bara* (Gn 1: 1), entendido como “crear de la nada”, la Biblia describe este verbo como una actividad que solo la puede realizar Dios.³⁹

Si bien ambas personalidades se involucraron con un pueblo en específico, existe una gran diferencia entre los motivos de creación del hombre y, por ende, también entre la relación “deidad-hombre”. Dios creó al hombre en un proceso pacífico y lo llenó de bendición, lo hizo vivir en su presencia, incluso lo creó a su imagen con sus propias “manos”,⁴⁰ también puso a todos los demás seres bajo su dominio con el objetivo de que los cuidara y gobernara.⁴¹ Esto es completamente

³⁶J. Tammi Schneider, “The Gods”, en *An Introduction to Ancient Mesopotamian Religion* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 2011), 54.

³⁷“En el principio” [Gn 1: 1], *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*, ed. Francis Nichol (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), 1: 219. En adelante *CBA*.

³⁸Longman III, “Myth or History? Genesis and the Enuma Elish”, 77.

³⁹“Creó Dios” [Gn 1:1], *CBA*, 1: 220.

⁴⁰Longman III, “The Primeval History: Genesis 1-11”, 102.

⁴¹Asociación Ministerial, “La naturaleza humana”, *CASD*, 88-89.

diferente a lo narrado en el “Atrahasis”, pues Marduk los creó no para bendecirlos, más bien para cargarlos de trabajos manuales que los dioses menores no deseaban hacer más, todo ello después de haber superado batallas cósmicas.⁴² Es importante resaltar que la labor de Marduk consistió en organizar al cosmos ya existente, en contraste a lo establecido en el Génesis, que muestra a Dios como Creador y organizador del universo.⁴³

Según Heidel, los “dioses” son violentos, arrogantes, rencorosos, ambiciosos, comen, beben, duermen, temen, parquean, atentan, incluso matan; esto a causa de que en Babilonia los dioses eran creados a imagen del hombre, esto incluye también al carácter de Marduk.⁴⁴ A diferencia de ello, “el Antiguo Testamento enseña de un Dios que es santo, recto, justo y perfecto”,⁴⁵ por lo que crea al hombre a su imagen, “bueno en gran manera” (Gn 1:27, 31).

Es importante resaltar la enorme diferencia existente entre la función principal del Eságila y la del santuario israelita. En términos generales del pensamiento babilonio, los dioses habitaban en un monte lejano a ellos y sus templos servían para que un mediador se acerque a ellos, en este caso, Marduk. Rompiendo esos paradigmas, Dios en el Sinaí pide a Moisés construir un santuario para dejar el “lejano monte” y habitar en medio de su pueblo.⁴⁶

Existe también ciertas similitudes entre el día de expiación israelita y la ceremonia babilónica conocida como “Nisannu” dada en Esagila, ambas implican la limpieza de los recintos de los respectivos templos y el juicio divino en un momento de renovación anual, durante

⁴²Longman III, “Myth or History? Genesis and the Enuma Elish”, 77.

⁴³Roberto Ouro, “Similarities and Difference between the Old Testament and the Ancient Near Eastern Texts”, *Andrews University Seminary Studies* 49, no. 1 (2011): 14.

⁴⁴Alexander Heidel, “Old Testament Parallels”, en *The Babylonian Genesis: The Story of the Creation*, 2da ed. (Chicago: The University of Chicago Press, 1963), 125.

⁴⁵Clifford Goldstein, 334.

⁴⁶Ouro, 22.

el cual se reafirma el orden religioso y social, también la purificación es dada a través del sacrificio de animales. Pero las diferencias son más notorias; existen controversias en fechas, método de limpieza, carácter de justicia divina, tiempo de confesión del pueblo, personalidades involucradas, desarrollo del ritual y su contexto, purificación de la maldad, personas juzgadas, etc.⁴⁷

Como ya fue mencionado, a Marduk se le solía representar con una serpiente/dragón y una espada⁴⁸, un ejemplo de ello es un gran cilindro hecho en lapislázuli dedicado a la deidad, hecho por el rey Marduk-sakir-sumi, en donde se le ve con las características ya descritas; también en su templo principal, el Eságila, había una estatua suya con características similares.⁴⁹ También un símbolo que caracterizaba a Marduk era una especie de eje con una cabeza triangular, puesto siempre con una espada o azada, posiblemente porque antes de ser una deidad nacional, Marduk fue un dios relacionado con la agricultura.⁵⁰ Al ser contrastado con YHWH en este aspecto, es posible ver una diferencia abismal, pues en ninguna parte de la Biblia es registrada la existencia de una imagen, escultura o estatua de Dios, incluso este prohíbe la construcción de imágenes o semejanza alguna de lo que hay en cielo, en la tierra o en el mar (Éx 20:4).

Conclusiones

Aunque se han hecho diversas comparaciones entre YHWH y Marduk, por ciertos “paralelos” entre los escritos israelitas y los

⁴⁷Ibíd., 27-31.

⁴⁸ Scurlock, “Marduk”, 795.

⁴⁹Jeremy Black y Anthony Green, “Marduk”, *Gods, Demons and Symbols of Ancient Mesopotamia, an Illustrated Dictionary* (Austin, TX: University of Texas Press, 1992), 128-9.

⁵⁰Ibíd., 168.

escritos babilónicos, en especial el conocido “Enuma Elish” y el Génesis, no hay duda alguna que estas supuestas “conexiones” fueron en su mayoría desmedidas. Darrel afirma, “I believe most scholars would agree that many early claims for the literary connections between Enuma Elish and Genesis were greatly exaggerated”.⁵¹ Esto está en consonancia con las declaraciones de Gerhard F. Hasel y Michael G. Hasel, quienes opinan que, a medida que se estudia el texto bíblico y su naturaleza, es posible divisar cada vez mejor el enorme abismo que separa a la Biblia de cualquier texto encontrado en el “Antiguo Cercano Oriente”⁵². A pesar de ello, no es posible negar por completo algunas aproximaciones, pero es menester entender que YHWH es un Dios que se contextualiza. A lo largo de la historia siempre buscó relacionarse con la humanidad de diversas maneras, incluso le dio una oportunidad a Babilonia en tiempos de la cautividad judía, pero este pueblo negó gustar de la providencia divina.⁵³

El tratar de igualar al Dios bíblico con un ídolo suele ser un gran golpe para los cristianos del siglo XXI, pues el objetivo de estas “teorías” es poner en duda la fe. El ejemplo de Marduk no es aislado ni único, situaciones como estas son varias y por su carácter subversivo suelen propagarse rápidamente. Por lo tanto, es necesario mostrar al mundo cuán incomparable es la persona del Dios que las Sagradas Escrituras presentan.

Samuel Ricra
samuelricra@upeu.edu.pe
Facultad de teología – UPeU
Lima, Perú

⁵¹Darrel Adams, “The Babylonian Poem Enuma Elish and Genesis Chapter One”, *Journal for the Study of the Old Testament* 6, no. 19 (1981): 124-126.

⁵²Gerhard F. Hasel y Michael G. Hasel, “La cosmología única de Génesis 1”, *Diálogo Universitario* 28, no. 1 (2016): 6-11.

⁵³Siegfried Schwantes, “Dios y la historia: una perspectiva bíblica”, *Dialogo Universitario* 11, no. 1 (1999): 13.

Recibido: 23/05/19
Aceptado: 09/07/19